

# DUCHA



## ALTA TENSION

La barba eléctrica de Badoglio ha conmutado al gran transformador de Roma sus ardores megalómanos.

El «duche», con esa oportunidad infantil de los totalitarios, que aconsejó a Hitler la puerilidad de felicitar a Schmelling antes de que el negro lo dejara para el arrastre, acaba de poner en alta tensión su delirio imperialista con fiebres de

hambre y empachos de fatuidad. —¡Quien toque Mallorca tiene peligro de muerte! Y el eco de esta terrible amenaza, simultáneamente aureola la Villa Torlonia, caverna del gran encamisado, con luces de reflectores y sombras de cañón en una zarabanda fantasmagórica de miedos y de vértigos.

¿Es la no intervención? ¿Es que Mussolini considera integrada Mallorca a su ilusorio imperio sin reconocer? Pero esto es un clamor de incontinencia de aquellos que deben aprender de mister Butler a tonificar esa impertinente sed de justicia que los consume.

Hay que ser más respetuosos con el equilibrio de la paz.

Lo que ocurre no pasa de ser que Mussolini ha incorporado Mallorca al vasto imperio de su miedo inculcable.

Es el doble filo del «chantage» y, por otra parte, ya saben ustedes que el miedo no tiene fronteras.

Además, conviene recordar que Mussolini ya había dicho una vez:—Quien toque Austria tiene peligro de muerte.—Y, por otra parte, ahora se ha guardado muy mucho de decir:—Si Alemania toca Mallorca, tiene peligro de muerte, porque estos valientes son así: más ponderados que nada en la distribución equitativa de los peligros que prodigan.

Los periódicos «nazis» han hinchado la bravuconada para poner en trance de hundimiento el Tratado angloitaliano, que es de las pocas cosas que aun le flotan a mister Chamberlain.

Pero, coincidiendo casualmente, nuestros partes oficiales registran con su ininterrumpido culto a la verdad que los aviones que traen de Mallorca la muerte a nuestro litoral, son «Junkers».

¿Es que las democracias han elegido, para claudicar, el enemigo mínimo, cuando, agazapado tras él, opera el enemigo total y natural, enemigo de los hombres y de Dios?

Alemania parece desentenderse del «conflicto español», como le llaman por ahí a la invasión de España.

Pero cuando Mussolini está con la mano tendida esperando el trigo del Canadá y las libras de Londres, los «Junker» tocan Mallorca, inmunizados, sin duda, contra la tensión delirante de Mussolini por el precedente aislante del «Anschluss», de vuelta de sembrar sobre Alicante, Valencia, Granollers o Blanes, el horror salvaje que aleja cada día más a lord Halifax de mister Chamberlain, y al «signore» Benito de los banqueros de la City.

Mientras, Franco retransmite las protestas de Londres a Roma y Roma las consigna a Berlín. En Berlín incitan al Japón a inquietar a Rusia y conminan a la misión militar alemana en China a que abandone la capacitación de los soldados de Chang-Kai-Chek contra los naufragos del río amarillo.

Desde Berlín siembran 500.000.000 de dólares entre los espías alemanes de los Estados Unidos, y no tienen dinero para sufragar la repatriación de los técnicos del Estrecho de Gibraltar, de los Pirineos y de las Baleares.

Pero Mallorca dista tan sólo 475 kilómetros de Tolón y 300 de Argel, y no habrá más remedio que decidirse a tocarla, tarde o temprano (que siempre será tarde), ya que los alemanes se han anticipado, y la calavera conminatoria que Mussolini ha puesto en el poste de sus fulminantes amenazas, se ha limitado a sonreírles con toda la meliflua amabilidad de que es capaz su macabro «sea-appeal».

¿Lo han entendido ustedes? Son verdades claras y no conviene esperar a que las confirme Blum dentro de un par de años, cuando le acometa otro apremiante arrechucho de contrición.

## LA CUESTION DE LOS BUQUES INCAUTADOS Y LA TASA DEL PESCADO

La Comisión Ejecutiva de la Federación del Transporte, Pesca e Industrias Marítimas ha tomado, entre otros, los siguientes acuerdos:

Aprobar el informe que sobre cuestiones de buques incautados presenta el compañero representante en dicha Empresa.

Darse por enterado y conforme con la reunión celebrada por la Comisión Ejecutiva de la Institución Benéfica de la Trasmediterránea: designando a un compañero para que represente al personal subalterno en la misma, cuando se promulgue la disposición oficial correspondiente.

Mostrarse de acuerdo con el dictamen presentado por la Federación Regional en relación con el establecimiento de la tasa del pescado capturado por los pescadores de las playas catalanas, instruyendo a los representantes de la Federación en el Comité Nacional de Enlace de las industrias del mar, acerca de la posición que deben sostener en el citado Comité sobre tan importante asunto.

## Lotería Nacional

En el sorteo público efectuado ayer, correspondieron los primeros premios a los números siguientes:

- Primeros. — 16.742: Barcelona.
- Segundo. — 13.398: Barcelona.
- Tercero. — 19.257: Valencia.
- Cuartos. 249: Villanueva y Geltrú. 13.712: Barcelona. 8.904: Barcelona. 36.726: Barcelona. 13.237: Barcelona. 3.279: Barcelona. 23.194: Madrid. 9.528: Barcelona. 19.022: Barcelona. 11.634: Madrid.

# El testamento de Castelar

En vísperas de su muerte, recibió don Emilio Castelar la visita de una importante Comisión que le entregó un mensaje de los republicanos españoles. El insigne orador contestó con un discurso, reputado como su testamento político, al cual pertenecen estas frases muy conocidas: «Jóvenes, oíd a un viejo a quien oían los viejos cuando era joven. Desechad toda idea de fundar una República con los republicanos solos y para los republicanos solos. Es la República, como el sol, para todos los españoles: forma suprema de la libertad y del derecho.»

Quedó, pues, en tan solemne instante proclamada la necesidad de una República conservadora. Igual que fué creada la francesa, según la fórmula consagrada: «La República será conservadora o no será.»

Resulta interesante examinar en estas horas críticas si los republicanos españoles siguieron o no el consejo de Castelar y si el no haberle seguido pudiera ser la causa de la actual perturbación.

Los republicanos le han seguido con exceso. Durante muchos años, su actuación fué de pacto y sumisión a los Gobiernos de la monarquía. Nadie pensaba, ciertamente, en traer la República. Apartando algunas figuras máximas, como Pi, Salmerón, Azcarate, etc., la verdad es que los organismos oficiales republicanos, lejos de pretender una República para ellos solos, vivían de la tolerancia de los Gobiernos, frecuentaban más que muchos monárquicos los despachos ministeriales, pedían y tomaban actas regaladas, intervenían en negocios públicos de todas clases y se limitaban a hacer, con poco brío, el papel de oposición de S. M. Hombre tan austero como Azcarate no tuvo reparo en dejar explotar su nombre por los que le llevaron de visita a Palacio. Y cuando advino a la política el republicano Melquiades Alvarez, engendró un posibilismo que había de conducirle a la colaboración bajo el pretexto de la accidentalidad de las formas de Gobierno. No sólo se admitían los modos conservadores, sino los corruptores.

Paralelamente hacia su camino el socialismo. Mas tampoco éste era demolidor ni exclusivista. Su labor fué educadora y los provechosos recaían no sólo en el partido, sino en toda la sociedad. Conquista de las representaciones por los medios legales, sinceridad electoral, creación de instituciones de previsión y protección a los trabajadores, honradez en la administración municipal, persecución del analfabetismo, de la prostitución, de las tabernas, etc. ¡Esta sí que fué obra conservadora!

La República llegó, mas no por el anterior esfuerzo de los republicanos. Su positivo creador fué Primo de Rivera, verdadero destructor, mediante su insensatez ridícula, del trono secular. El nuevo régimen se instauró en la forma jurídica, pacífica y alegre que todos recordamos.

¿Acaso brotó entonces el prurito de hacer una República patrimonial de los republicanos? No, sino todo lo contrario. Cuando se puso mano en la hipertrofia militar, no se lanzó a la miseria ni a un solo oficial, pues todos quedaron retirados con sus sueldos y en libertad para otras actividades, lo cual venía a constituir una situación de privilegio.

Si se intentó una reforma agraria no fué entrando a saco en el interés de los propietarios, sino discutiendo hasta la más cansada peregrinidad las formas de expropiar y de justipreciar lo expropiado. Si se acometió la vindicación de la libertad de conciencia, no fué negando a nadie el derecho a practicar su culto ni expulsando del territorio a ningún religioso. Sólo fué disuelta la Compañía de Jesús; pero se respetó a todos sus miembros. La coacción contra las Congregaciones sólo alcanzó a las actividades de la enseñanza y de la industria. Cuando se legisó sobre la estructura interna del Estado, no se impuso a España un régimen federal, antes bien

se respetó la iniciativa de cada región para reclamar o no un ordenamiento autonómico.

Toda la labor de las Constituyentes fué un tejido de miramientos y consideraciones. Alguna participación me cabe a mí en aquel esfuerzo de no herir intereses y de procurar atracciones. Con tal de cumplir el testamento de Castelar y no hacer una República para los republicanos, se llegó hasta el vesánico extremo de entregar el Gobierno a los enemigos jurados de la República, que ni habían votado la Constitución ni habían consentido en titularse nunca republicanos.

Para que la República se enfurruñase, fué necesaria la infamia de la sublevación aristocrático-militar del 10 de agosto, y aun entonces lo hizo con la graciosa incongruencia de no atacar más que a «los grandes de España».

Mucho se ha censurado a los republicanos por haber practicado esta política castelarina. La censura no es justa. Habiendo venido la República mediante una tranquila votación, era imposible que instaurase una política de sangre y fuego. El mundo entero se hubiera levantado entonces contra ella y los cargos que hoy se nos hacen con falsedad evidentiísima, habrían tenido algún fundamento de realidad. Había que esforzarse en crear una República para todos y no para los republicanos.

En premio de tanta prudencia, los beneficiados con ella han sido quienes han provocado una verdadera revolución exclusivista y unilateral. Aquellos militares, aquellos propietarios, aquellos frailes, aquellos católicos tratados con tanta mesura, son los que han desatado la guerra. Y ésta sí que es verdadera revolución... con vistas al siglo XV. Ahora no ha habido discriminación de medios, ni repulgos, ni escrúpulos. Todas las armas han sido utilizadas sin regateo, desde las matanzas en masa hasta la invasión por ejércitos extranjeros.

Las cenizas de Castelar deben experimentar en su tumba gravísimas vacilaciones. Los republicanos, siguiendo el magistral y prudente consejo, se han abstenido de hacer una República contra los conservadores; pero, en cambio, los mal llamados conservadores no han tenido inconveniente en hacer contra la República la más bárbara y criminal de las guerras.

En España no hay que tener miedo a la revolución, sencillamente porque no hay temperamento revolucionario. Se dan motines, alborotos, pronunciamientos, incendios, asesinatos, pero verdaderas revoluciones, no. Una revolución es cosa muy seria. Consiste en someter a revisión todas las instituciones y todos los valores de un país, manteniendo lo tradicional cuando sea útil, aunque se juzguen defraudados los iconoclastas, y pasando por encima de los intereses creados, si ello es conveniente, aunque se subleven los poseedores; consiste en ser igualmente firme contra la reacción y contra la demagogia; consiste en buscar la justicia sin prejuicios de derecha ni de izquierda; consiste en poner vino nuevo en odres viejas o en romper las odres, o en suprimir el vino, según aconsejen las circunstancias de cada instante; consiste en pasar por encima del griterío adulador o agresivo, para buscar estoicamente los caminos del bien.

Todo esto estuvo en la mente de los rectores de 1931, pero falló el intento por el exceso de contemporización, aunque ésta tuviera los justificantes que antes he apuntado. De todas maneras, el esfuerzo no será enteramente perdido, pues cuando llegue el instante de acometer con seriedad intransigente una fundamental transformación de la sociedad española, los que lo intenten lo harán con enorme autoridad moral, pues ya queda demostrado que obedecieron puntualmente el testamento de Castelar y que los favorecidos en sus disposiciones se empeñaron en tirar la herencia por la ventana.

ANGEL OSSORIO

# De un momento a otro

## MAIRENA Y SU CREADOR

Antonio Machado tuvo un feliz hallazgo de creación hace algún tiempo: Juan de Mairena. (Ya el nombre solo, de por sí, tiene tal fuerza de evocación y de sugestión, que levanta mundos de sensaciones, tolueneras de recuerdos: es todo un comprimido histórico y geográfico, étnico, de nuestra España). Con Juan de Mairena de la mano, Antonio Machado ha revalorizado dogmas filosóficos, ha sacado turgidas a una moral hipócrita y ha entretreído de humor péptico altas lecciones de sabiduría popular, cuando no de clara mística, que es ética religiosa en el concepto de lo español. Todos lo hijos de este pueblo saben a esta hora cómo piensa y lo que es mejor, cómo se produce Machado —poeta por los cuatro costados de su hispanidad entrañable— ante el fenómeno de la guerra y en contraste con tanto fariseo del pensamiento que nos abandonó. También convida que supieran cómo piensa sobre ese mismo gran problema Juan de Mairena. Porque Juan de Mairena no es a secas un filósofo, ni un moralista, ni un poeta, ni un profesor: es un ente pensante y sensible, lo cual quiere decir que posee calidad suficiente para ser todo eso y mucho más. Mucho más. Esto: un español incorporado a los de carne y hueso. A los de sangre hirviendo ante su independencia amenazada.

Lo realmente curioso de este tipo, corporizado en las especulaciones intelectuales de un poeta, es que lleva como primera sustancia lo popular. En sus sentencias, en sus donaires, en sus consejos, Mairena enhebra la gracia espontánea del pueblo al pensamiento selecto. Es pueblo a través de su espíritu cultivado y lo quiere seguir siendo en la perpetuidad de sus discípulos. Ahora, estoy seguro que lo es también en la contemplación de este drama que a todos nos sobrecoje, en esta congoja de sangre que estremece a España de punta a punta. También lo era su creador, Antonio Machado, cuando subía Duero arriba sembrando de sueños los campos de Castilla, o cuando bajaba a los olivos dormidos de Baeza, o cuando escuchaba acentos de siglos en las piedras de Segovia. Entonces, Machado sentía a España en sus ansias seculares, y estaba en ella, irremisiblemente en ella, en sus dolores y en sus jocundas voces de creación. Ahora también lo está. Lo está en cuerpo y alma. En devoción y en corazón. Cuando los mastines de la traición la acometieron, él decidió quedarse aquí, entre su pueblo, entre el pueblo de Mairena, y al lado suyo está, evocando sombras de guerrilleros o cotejándolas en las hazañas calientes de cada día. No pueden decir otro tanto esos pseudofilósofos esos pseudointelectuales, a quienes en tiempos de paz les «dolia» España y que, apenas se inició la guerra, se pusieron a una prudentísima distancia de ella, acaso para seguir explotando en el mercado propicio del destierro ese dolor literario. Hoy, el pueblo de Juan de Mairena los mira con cierta lástima. ¿Qué habrán salvado a estas alturas? ¿Y cuánto habrán perdido a la hora de nuestra victoria! Pero quizá se esté cuajando algún donaire en los labios del profesor andaluz. Algún día, tal vez, podamos escucharlo.

GENIL.

## La voz del vecindario

### Problemas del abastecimiento

Entre las reclamaciones, ruegos e iniciativas que el público nos envía para que nos hagamos eco de sus deseos, figuran en primer término, por la atención, muy natural, que el vecindario les presta, los que se refieren a cuestiones relacionadas con el abastecimiento de la población civil.

Se nos vuelve a indicar la conveniencia de que se vaya rápidamente a una profunda depuración de los carnets de racionamiento y se nos expone el caso de algunos que disponen, además de su carnet familiar, de otro u otros pertenecientes a familias que han abandonado su piso en Barcelona y se han ido, como gráficamente dice nuestro comunicante, «a veranear todo el año». Es una razón más a añadir para que la autoridad municipal se decida a emprender una depuración tan conveniente.

Otros comunicantes, se lamentan de que en los Comedores populares se sirvan comidas a base de bacalao, carne, arroz, garbanzos, alubias, huevos y pasta para sopa, artículos que rara vez son suministrados a los particulares. Nos parece muy justa la reclamación. Bien está que en los Comedores populares se proporcionen estos artículos, pero los beneficios de este reparto de alimentos han de llegar a todos y no exclusivamente a los que puedan acudir a los restaurantes.

Otro lector se queja de que, a causa —dice— de un pleito surgido entre los pescadores y la administración de Abastos, aquellos no salgan a pescar, pues para la alimentación de los enfermos no sirve de gran cosa encontrar pescado una vez a la semana. Y en eso lleva razón, pero no en lo que le sigue, ya que nuestro comunicante estima debiera concederse plena libertad de comercio a nuestros pescadores, señalándoles sitios exprofeso de venta. Le parece arbitrario que quien necesita pescado todos los días y dispone de dinero para pagarlo, no pueda encontrarlo. Y no hay tal arbitrariedad, sino una razón muy poderosa para obrar así. Si hubiese pescado para los que pueden pagarlo al precio que sea, sí que se incurriría en una irrisante injusticia. Porque ¿y los que no pueden pagarlo? Precisamente las medidas adoptadas responden al deseo de que todo el mundo pueda encontrar pescado a un precio asequible. De momento se tropezará con más o menos dificultades y la medida producirá más daño que beneficio, pero la intención es buena y el resultado también habrá de serlo. En ello confiamos nosotros y en ello debiera confiar nuestro comunicante.

### \* NO OLVIDE QUE ARMINO

es un producto de calidad insuperable para la limpieza y conservación de su calzado blanco. Fabricante: J. López Llauder, Córcega, 418. Teléfono 74291.

## El inicuo bombardeo de Badalona

### Pésame del alcalde de Barcelona

El alcalde, don Hilario Salvadó, acompañado de los consejeros municipales señores Escofet y Cabruja, se personó en la vecina ciudad de Badalona, tan pronto como tuvo noticia del bombardeo fascista, con el objeto de hacerse cargo personalmente de los destrozos causados, y para dar el pésame al alcalde de dicha ciudad por las víctimas ocasionadas.

### CONCURSO DE CARICATURAS

«Vanguardia Postal», órgano del Sindicato de Empleados de Correos (U.G.T.) anunció un concurso para caricaturas relacionadas con cualquier motivo de nuestra guerra, indicando que el plazo de admisión de trabajos terminaba el día 19 de julio.

Concede seis premios: de 5.000, 4.000, 3.000, 2.500, 2.000 y 1.500 pesetas, y, además, por cada caricatura que recomiende el Jurado, abonará 500 pesetas.

Estas deberán ser dibujadas sobre cartulina en tinta china y en tamaño de 35 por 25 centímetros.

### \* GRAN TEATRO DEL LICEO

HOY sábado, 2 de julio de 1938

Tarde, a las cuatro y media.

### «DOÑA FRAUCISQUITA»

por los eminentes Conchita Panadés, Matilde de Martín, Ricardo Mayral, Pablo Gorgé y Antonio Palacios

Maestro director: Francisco Palos

Escenificación de Eugenio Casa's

Domingo tarde:

### «LAS GOLONDRINAS»

por los ovacionados Conchita Panadés, Matilde Martín, Marcos Redondo y Antonio Palacios

## El escultor norteamericano, Jo Davinson, marcha a París

Ha salido con dirección a París el eminente artista norteamericano Jo Davinson, que ha permanecido en la España leal una larga temporada. Conocida es la personalidad del ilustre escultor y su admiración entusiasta por nuestra causa. Jo Davinson lleva entre sus bagajes algunas obras que ha modelado durante su estancia, entre las que se destacan los bustos de Julio Alvarez del Vayo, Dolores Ibárruri y las cabezas de los heroicos combatientes españoles Modesto, Lister y Campesino.

Parco en palabras, el escultor Davinson no ha querido despedirse de sus amigos más que con muy pocas frases:

«Seguiré siendo el amigo incondicional de este pueblo único y admirable—nos ha dicho—. Es aquí, entre vosotros, en vuestros frentes de lucha, en vuestra retaguardia, donde he aprendido lo que es el heroísmo de un pueblo tenaz, de un gran pueblo.»

Emocionados, hemos querido arrancar a Davinson una última declaración. Y nos ha dicho:

—Artista hasta en lo más hondo de mi sensibilidad, he podido apreciar en los que definen en estos momentos la patria hollada por el invasor una revelación clásica. Para los soldados de la República española este pequeño homenaje me parece, a pesar de todo, muy insignificante.

Finalmente, al despedirse, ha dicho: —Hasta muy pronto, que vendré a compartir con vosotros el triunfo cierto e indiscutible. Por el momento mi mayor satisfacción será pronosticar esa victoria en París y allá donde vaya...

### EL CUPON DE LOS CIEGOS

El «Sindicat de Cecs de Catalunya» nos comunica que en sorteo público efectuado ayer salieron premiados los números siguientes de todas las series:

Con 6250 pesetas, el 153, y con 750 pesetas, el 58, 258, 358, 458, 558, 658, 758, 858 y 923.